

A mis colegas traductores

Martinus Luther*

Me comunican que Panace@ va a publicar un monográfico sobre la lengua alemana, y deseo contribuir con algo que sigue pareciéndome de actualidad al respecto: unas reflexiones mías de hace apenas quinientos años.

Sabido es el revuelo que se organizó tras la difusión de mis tomas de posición contra la actitud de la iglesia católica. Las acusaciones, los juicios, la condena. Yo respondí a todo detalladamente y con el corazón en la mano. A punto estuve de acabar en la hoguera, condenado por hereje. Pero no entraré aquí en los entresijos teológicos y políticos de todo aquello.

Aquí voy a hablar de lengua. De mi lengua, la alemana. Porque también mi traducción de la Biblia al alemán, allá por los años veinte del siglo XVI, fue objeto de polémica. Pasaré por alto las intenciones abyectas de mis detractores, para centrarme únicamente en elementos lingüísticos. Una de las críticas fundamentales que se me hicieron fue la de haber introducido la palabra alemana *allein* (*solo*) en la controvertida mención a la justificación «por la fe» o «solo por la fe» de la epístola de San Pablo a los romanos.

Les envío algunos extractos de mi defensa:

<p>Ich hab mich des gevlossen im dolmetschen / das ich rein und klar deutsch geben möchte. Und ist uns wol offe begegnet / das wir vierzehen Tage / drey / vier wochen / habe ein einiges wort gesucht und gefragt / habens dennoch zu weilen nicht funden.</p>	<p>En mi traducción me he esforzado por ofrecer un alemán limpio y claro. Y nos ha sucedido con mucha frecuencia haber estado buscando y rebuscando durante dos, tres o cuatro semanas una sola palabra y, a veces, no haber dado con ella.</p>
<p>Also habe ich hie Roma. 3. fast wol gewust / das im Lateinischen und Griechischen Text / das wort (Solum) nicht stehet / und hetten mich solchs die Papisten nicht dürffen leren. War ists / Diese vier buchstaben Sola stehen nicht drinnen / welche buchstaben die Eselsköpff ansehen / wie die kue ein new thor / Sehen aber nicht / das gleichwol die meinung des Texts inn sich hat / und wo mans wil klar und gewaltiglich verdeutschen / so gehöret es hinein / den ich habe Deusch / nicht Lateinisch noch Griechisch reden wöllen / da ich deutsch zu reden im dolmetschen furgenomen hatte. Das ist aber die art unser Deutschen sprache / wen sich ein rede begibt / von zweien dingen / der man eins bekennet / und das ander verneinet / so braucht man des worts solum (allein) neben dem wort (nicht odder kein) Als wen man sagt / Der Bawr bringt allein korn und kein gelt / Item / ich hab warlich itzt nicht gelt / sondern allein korn / Ich hab allein gessen und noch nicht getruncken / Hastu allein geschrieben und nicht uberlesen? Und der gleichen unzeliche weise inn teglichem brauch.</p>	<p>Sabía yo muy bien —sin que me lo tuvieran que enseñar los papistas— que ni en el texto latino ni en el griego aparece en el capítulo tercero de la epístola a los romanos la palabra <i>solum</i>. Es verdad: estas cuatro letras, <i>s, o, l, a</i>, no se encuentran ahí; letras que estos cabezas de burro se quedan mirando como una vaca un portal nuevo. Pero no ven que la intención del texto sí las contiene, y que hacen falta si se quiere escribir en un alemán claro e impactante. Porque he querido hablar en alemán, no en griego ni en latín, ya que mi propósito al traducir ha sido expresarme en alemán. Resulta que nuestra lengua alemana tiene la peculiaridad de que, al hablar de dos cosas, de las cuales una se afirma y la otra se niega, necesitamos la palabra <i>solum</i> (<i>solo</i>) junto a la palabra <i>no</i> o <i>nada</i>. Por ejemplo, cuando uno dice «El campesino solo produce trigo, y no dinero». O bien «No, en verdad ahora no tengo dinero, sino solo trigo». O «Solo he comido, aún no he bebido», «¿Solo has escrito y no has releído?» e incontables ejemplos similares del uso corriente.</p>
<p>Inn diesen reden allen / obs gleich die Lateinische oder Griechische sprache nicht thut / so thuts doch die Deusche / und ist ihr art / das sie das wort (Allein) hinzu setzt / auff das / das wort (nicht odder kein) deste völliger und deutlicher sey / Den wiewol ich auch sage / Der Bawer bringt korn und kein gelt / So laut doch das wort (kein gelt) nicht so völlig und deutlich / als wenn ich sage / Der Bawer bringt allein korn und kein gelt / und hilfft hie das wort (Allein) dem wort (kein) so viel / das es eine völlige Deusche klare rede wird / denn man mus nicht die buchstaben inn der Lateinischen sprachen fragen / wie man sol Deusch reden / wie diese Esel thun / Sondern man mus die mutter ihm hause / die kinder auff der gassen / den gemeinen man auff dem marckt drümb fragen / und den selbigen auff das maul sehen / wie sie reden / und darnach dolmetschen / so verstehen sie es denn / und mercken / das man Deusch mit ihm redet.</p>	<p>Aunque el latín y el griego no lo hagan, en todas estas expresiones lo propio del alemán es recurrir a la palabra <i>solo</i> para que el <i>no</i> o <i>nada</i> resulten más completos y claros. Porque, por más que yo pueda también decir «El campesino produce trigo y no dinero», entonces la expresión <i>no dinero</i> no resulta tan clara y completa como si digo: «El campesino solo produce trigo y no dinero»; en este caso, <i>solo</i> se encuentra aquí apoyando la negación, contribuyendo a la plenitud del conjunto, a que sea claro, a que suene a alemán. Porque no hay que preguntar a las letras de la lengua latina cómo se tiene que hablar el alemán, que es lo que hacen los burros, sino que hay que preguntárselo a la madre en casa, a los niños en las calles, al hombre corriente en el mercado, mirándoles los labios cuando hablan, y, a partir de ahí, traducir; entonces ellos lo entienden y se dan cuenta de que se les está hablando en alemán.</p>

* Dirección para correspondencia: Martinus Luther, Auf der Wartburg 1, D-99817 Eisenach (Alemania).

Describí, pues, algunas características del genio de la lengua alemana. Fijándome en cómo habla la gente; escribiendo del modo en que hablan (Goethe recomendaría lo mismo, dos siglos después, a su hermana: «simplemente escribe tal como lo dirías hablando, y te quedará una buena carta») y sentando así las bases de una lengua alemana unitaria. Tuve la suerte de que mi propia habla, el *Ostmitteldeutsch* (alemán medio oriental), ya fuera una síntesis de otros dialectos del norte y del sur. Pero el caso es que mi traducción de la Biblia constituye el primer texto de referencia de una lengua alemana culta que irá extendiéndose por todas las capas de la sociedad hasta convertirse en la que hoy conocemos.

Me complace pensar que tal vez representé también un punto de inflexión en otros ámbitos, y no solo en la lengua y en la teología: la homilía era entonces el vehículo fundamental de la retórica pública. Los sermones se escuchaban, pero, fuese cual fuese el efecto que producían, no admitían réplica.

(¿Vendrá de ahí la proverbial confianza de los alemanes en la autoridad?) Por contraste, en este último año, las primeras consultas públicas sobre el polémico proyecto Stuttgart 21, consistente en convertir la actual estación de ferrocarriles de esa ciudad en un gran intercambiador ferroviario subterráneo, se vivieron como un renacer de la cultura del debate, como algo nuevo, participativo y serio, al estilo del movimiento de los «indignados del 15 de mayo» en España. Otra forma actual de debate dialéctico son los *blogs*, que están incluso haciendo cambiar la manera tradicional de proceder de los medios de comunicación. Los periódicos presentan las noticias según sus criterios políticos y editoriales, sí..., pero sus ediciones en línea permiten a los lectores plasmar sus opiniones al respecto. Es decir, el artículo no es sino el prólogo del diálogo subsiguiente. En cambio, los debates parlamentarios no se perciben como algo serio, sino como escenificaciones ritualizadas.

He aquí otros ejemplos de mi traducción de la Biblia:

<p>Als wenn Christus spricht / Ex abundantia cordis os loquitur. Wenn ich den Eseln sol folgen / die werden mir die buchstaben furlegen / und also dolmetschen / Aus dem uberflus des hertzen redet der mund. Sage mir / Ist das deusch gered? Welcher deuscher versteht solchs? Was ist uberflus des hertzen fur ein ding? Das kan kein Deuscher sagen / Er wolt denn sagen / es sey das einer allzu ein gros hertz habe / oder zu viel hertzens habe / wiewol das auch noch nicht recht ist / Denn uberflus des hertzen ist kein deusch / so wenig / als das deusch ist / Uberflus des hauses / uberflus des kacheloffens / uberflus der banck / Sondern also redet die mutter im hause und der gemein man / Wes das hertz vol ist / des gehet der mund uber / das heist gut deusch gered / des ich mich gevlossen / und leider nicht allwege erreicht noch getroffen habe / Denn die Lateinischen buchstaben hindern aus der massen seer / gut deusch zu reden.</p>	<p>Cuando Cristo dice «ex abundantia cordis os loquitur», si tuviese que seguir a esos burros y atenerme a la letra, traduciría «de la abundancia del corazón habla la boca». Pero, decidme, ¿es esto alemán?, ¿qué alemán lo entendería?, ¿qué es eso de «la abundancia del corazón»? Ningún alemán puede hablar de esta suerte, a no ser que quiera decir que uno tiene un corazón demasiado grande o que tiene mucho corazón. En todo caso, tampoco esto sería alemán correcto, lo mismo que no lo sería hablar de abundancia de la casa, abundancia de la estufa, abundancia del banco.</p> <p>La madre en casa y el hombre corriente dicen «cuando el corazón está repleto, se desborda por la boca». Eso es hablar bien en alemán, lo que me he esforzado en hacer, aunque, por desgracia, no siempre lo haya logrado, por lo mucho que las letras latinas se resisten a ser dichas en un buen alemán.</p>
<p>Also / wenn der verrheter Judas sagt / Matthei. 26. Ut quid perditio hec? und Matthei. 14. Ut quid perditio ista ungenti facta est? Folge ich den Eseln und buchstablisten / so muß ichs also verdeutsche / Warümb ist diese verlierung der salben geschehen? Was ist aber das fur deusch? Welcher deuscher redet also / Verlierung der salben ist geschehen? Und wenn ers wol versteht / so denckt er / die salbe sey verloren / und müsse sie etwa widder suchen / Wiewol das auch noch tunckel und ungewis lautet. Wenn nu das gut deusch ist / warümb treten sie nicht erfur / und machen uns ein solch fein / hübsch / New deusch Testament / und lassen des Luthers Testament ligen? Ich meine ja sie solten ihre kunst an den tag bringen / Aber der deusche man redet also / Ut quid etc. Was sol doch solcher unrat? oder was sol solcher schade? Item / Es ist schade umb die salbe / Das ist gut deusch / daraus man versteht / das Magdalene mit der verschütten salben sey unrethlich umbgangen / und habe schaden gethan / das war Judas meinung / denn er gedacht bessern rat damit zu schaffen.</p>	<p>De igual forma, cuando el traidor Judas dice (Mt 26) «Ut quid perditio haec?» y (Mc 14) «Ut quid perditio ista ungenti facta est?», de seguir a esos burros y literalistas tendría que traducir «¿Por qué ha tenido lugar la pérdida del ungüento?»; ahora bien, ¿es esto alemán?, ¿qué alemán dice «ha tenido lugar la pérdida del ungüento»? Aunque lo entendiera, estaría pensando que se ha perdido el ungüento y que hay que ponerse a buscarlo. De todas formas, la expresión seguiría resultando oscura. Si esto es buen alemán, ¿por qué no ponen ellos manos a la obra, hacen su lindo Nuevo Testamento alemán y dejan de lado el de Lutero? Yo creo que tendrían que sacar a relucir su arte. Pero el alemán, para expresar el «Ut quid, etc.», dice: «¿A qué viene ese derroche?» o «¿Qué despilfarro es este?». Es decir, es lástima desperdiciar así el ungüento. Eso es buen alemán, el que da a entender que, al aplicar el ungüento, lo que hizo Magdalena fue actuar con ligereza y malbaratarlo. Eso es lo que creía Judas, pensando que él le habría dado un destino mejor.</p>

Und was sol ich viel und lang sagen von dolmetschen? Solt ich aller meiner wort ursachen und gedancken anzeigen / ich müste wol ein jar dran zu schreiben haben / Was dolmetschen fur kunst / mühe und erbeit sey / das hab ich wol erfahren / Darümb wil ich keinen Bapstesel / noch maulesel / die nichts versucht haben / hierin zum richter oder thadeler leiden / Wer mein dolmetschen nicht will / der las es anstehen / der Teuffel danck ihm / wers ungerne hat odder on mein willen und wissen meistert / Sols gemeistert werden / so wil ichs selber thun / Wo ichs selber nicht thue / da lasse man mir mein dolmetschen mit frieden / un mache ein iglicher was er will / fur sich selbs / un habe ihm ein gut jar.

Pero ¿para qué seguir hablando sobre cómo se traduce? Si tuviese que justificar y razonar cada una de mis palabras me pasaría un año entero escribiendo. Sé muy bien por experiencia el arte y trabajo que supone la traducción; por eso no aguanto que esos borricos papistas y mulos, que nunca lo han intentado, se constituyan en jueces y censores de esto. Quien no quiera mi traducción que la deje tranquila; el diablo estará agradecido a quienes no les guste y a quienes, sin mi consentimiento y a mis espaldas, se empeñan en corregirla. Si hay que corregirla, lo haré yo mismo. Si no lo hago yo, que dejen en paz mi traducción y que cada uno haga en hora buena otra para sí.

Pero esto comienza a alargarse más de la cuenta. Baste con lo dicho, por el momento, sobre esta cuestión. En otra circunstancia volveremos sobre el tema con más detenimiento. Tomad a bien mi largo escrito. Cristo nuestro Señor esté con todos vosotros. Amén.

Martín Luther

